



CENTRO PARA LIDERAZGO BÍBLICO

DISTINTIVAS PENTECOSTALES DE LA IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA



INTRODUCCIÓN

Hechos 2

1 Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. 2 Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; 3 y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. 4 Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen. 5 Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. 6 Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua. 7 Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? 8 ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido? 9 Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, 10 en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de África más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos, 11 cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios. 12 Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? 13 Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto.¹

En su libro *No creáis a todo Espíritu: La fe cristiana y los nuevos movimientos religiosos*, el Dr. Justo L. González, dice que el evangelio está en crisis. González asegura que

Estamos en crisis porque hay mil movimientos extraños que han surgido en nuestro seno. Estamos en crisis, porque no solamente nos

multiplicamos, sino que a veces nos dividimos hasta más rápidamente de lo que nos multiplicamos. Lo que es más, a veces justificamos esa situación con una extraña aritmética en la que confundimos la división con la multiplicación. Estamos en crisis, porque hay muchos que han tomado el evangelio como modo de ganancia, y que todavía siguen tomando por ganancia todo aquello que el apóstol Pablo, tras su conversión, estimaba pérdida y hasta estiércol. Estamos en crisis, porque por todas partes surgen nuevos movimientos religiosos, la mayoría de ellos llamándose cristianos, aunque parecen apartarse de lo que la iglesia ha predicado y practicado a través de los siglos.²

John A. Sims, en el prefacio de su libro *Nuestra Herencia Pentecostal: Reclamando la Prioridad del Espíritu Santo*, dice que «ningún movimiento religioso está a más de una generación de la extinción».³

Estas declaraciones del Dr. González y del Dr. Sims son importantes, la primera porque nos advierte sobre la proliferación de nuevos movimientos religiosos, y la segunda porque nos advierte sobre el peligro de la extinción de un movimiento religioso si las distintivas del mismo no se transmiten a la siguiente generación. Por esta razón es necesario que conozcamos nuestras raíces, el origen de nuestra iglesia y que mantengamos activas nuestras creencias y prácticas, reconociendo la necesidad que tenemos de enseñarle a las próximas generaciones (niños y jóvenes) la importancia de la experiencia pentecostal. No podemos negar que los tiempos han cambiado, y que el movimiento pentecostal ha evolucionado, tomando diferentes matices teológicos y prácticos; pero es esencial que no perdamos nuestra identidad como iglesia pentecostal clásica.

1 *Reina Valera Revisada* (1960) (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998), Ac 2:1-13.

2 Justo L. González, *No creáis a todo Espíritu: La fe cristiana y los nuevos movimientos religiosos* (El Paso, TX.: Editorial Mundo Hispano, 2009), 11.

3 John A. Sims, *Our Pentecostal Heritage: Reclaiming the Priority of the Holy Spirit*, (Cleveland, TN.: Pathway, 1995), 10.

NUESTROS ORÍGENES

La Unión Cristiana

Durante los años 1884-1886, Richard G. Spurling, su hijo Richard G. Spurling, hijo, y John Plemons, se dedicaron al estudio de las Escrituras y a la oración debido a la condición espiritual de la iglesia Bautista de la cual eran miembros, la cual era caracterizada por el legalismo y la inercia. Los rituales habían reemplazado la fe simple en Cristo; las iglesias buscaban más adherentes a ellas que a Cristo. El pecado era excusado o abrazado, si no era en palabras o hechos, era en el espíritu. Ser un buen cristiano era demostrado sólo con ir a la iglesia. Esta situación era penosa para muchos cristianos fieles quienes esperaban pacientemente, orando por una renovación de la verdadera fe y la verdadera adoración.

El 19 de Agosto de 1886, estos tres hombres se reunieron en Barney Creek, con algunos vecinos quienes compartieron su gran deseo de experimentar una renovación espiritual. El hermano Spurling, padre, habló con fervor y entusiasmo acerca de los motivos que él creía había unido al grupo.

Él exhortó al grupo a

1. Buscar renovación espiritual
2. Formar una unión cristiana que reafirmara la autoridad de las Escrituras,
3. Promover la unidad cristiana en la comunidad, y
4. Restaurar la vida espiritual de la cristiandad primitiva. as

El hermano Spurling, padre, invitó a los presentes a unirse a una Unión Cristiana.

Él usó la siguiente declaración:

Los cristianos que están aquí presentes que están deseosos de ser libres de todos los credos hechos por los hombres, y quieren tomar el Nuevo Testamento, o la ley de Cristo

como su única regla de fe y práctica; dándole a cada uno iguales derechos y privilegios para leer e interpretar por sí mismos como su conciencia les dicte, y quieren juntarse como la Iglesia de Dios para transar negocios como la misma, pasen adelante.

Esta declaración estipulaba:

- Tomar el Nuevo Testamento como su única regla de fe y práctica.
- Dar a cada uno derechos iguales para seguir su conciencia como sea dirigido por las Escrituras, y,
- Sentarse juntos como la Iglesia de Dios.⁴

Ocho personas aceptaron la invitación y se unieron a lo que ellos llamaron la «Unión Cristiana». Su propósito era traer unidad a los cristianos en todas partes. Estos fueron: Richard G. Spurling, Sr., John Plemons, Polly Plemons, Bárbara Spurling, Margaret Lauftus, Melinda Plemons, John Plemons, Jr., and Adeline Lauftus. Antes de terminar la reunión, se hizo una segunda invitación para quienes quisieran unirse al recién formado grupo, y un hombre pasó adelante: Richard G. Spurling, Jr., quien era también un ministro licenciado en la iglesia Bautista y esposo de Bárbara Spurling. Spurling fue ordenado al ministerio por su padre el día 2 de septiembre del 1886, y de acuerdo a A. J. Tomlinson, él se convirtió en pastor de la Unión Cristiana el 26 de septiembre del 1886. Spurling, Jr., se convirtió en el alma y el latido del movimiento por más de tres décadas.⁵

Comienza el Avivamiento

Después de 10 años de labor casi infructuosa, comenzó el avivamiento. Bajo el estímulo del énfasis en la santidad de la iglesia Unión Cristiana, tres laicos de una comunidad vecina (Coker Creek) se interesaron en el tema y fueron usados poderosamente por el Espíritu de Dios. Uno era metodista (William Martin) y los otros dos eran bautistas (Joe M. Tipton y Milton McNabb), los cuales predicaban un mensaje de santidad

⁴ Sims, *Our Pentecostal Heritage*, 11-12.

⁵ Charles W. Conn, *Like a Mighty Army: A History of the Church of God, Definitive Edition* (Cleveland, TN.: Pathway, 1996), 12-4.

estrictamente Wesleyano, y que consistía en que se podía vivir libre de pecado – a través de la experiencia de la santificación. Ellos testificaban que habían recibido una experiencia similar a la que John Wesley recibió en Inglaterra el 24 de mayo de 1738, y al igual que Wesley ellos se regocijaban en la escritura: «Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia» (2 Pedro 1:4 RV60), y sintieron sus corazones extrañamente ardiendo con la presencia de Dios. Estos hombres predicaron de la experiencia de la santificación a través de la cual la santidad de vida no solo era posible sino natural. Ellos predicaban que era posible lograr la perfección cristiana a través de la experiencia de la santificación.⁶

Vinson Synan dice que Martin, Tipton y McNabb eran evangelistas que habían dejado sus iglesias Metodistas y Bautistas en la comunidad de Coker Creek, cerca de la frontera con Carolina del Norte, y se habían unido al movimiento de los Bautizados con Fuego dirigido por Benjamin Hardin Irvin.⁷ Los hermanos se congregaron en la Escuela Shearer para los servicios, los cuales eran simples, cantando a menudo sin acompañamiento musical himnos tales como «Sublime Gracia», «Dulce Consuelo», «En la Cruz», «Oh, que amigo nos es Cristo», y «Estad por Cristo Firmes».⁸

De repente los adoradores comenzaron a sentir la presencia de Dios llorando, gritando, y experimentando formas inusuales de éxtasis espirituales. Las danzas en el Espíritu eran comunes. Hubo sanidades y hablaron en lenguas desconocidas. Los hermanos no sabían explicar lo que estaba sucediendo, pero se tornaron al

Nuevo Testamento para encontrar las respuestas a sus preguntas, y descubrieron allí el mismo poder y la presencia del Espíritu Santo que estaban experimentando.⁹

Synan registra que una característica inusual de ese avivamiento fue el hecho de que algunos de los que recibieron santificación, hablaron en otras lenguas, incluyendo a niños.¹⁰ A. J. Tomlinson evidencia que durante ese avivamiento «hombres, mujeres y niños recibieron el Espíritu Santo y hablaron en otras lenguas bajo el poder del poderoso Espíritu de Dios»,¹¹ reportando que se estimaba que «más de cien personas realmente recibieron el bautismo como la evidencia durante ese avivamiento».¹² Synan también aclara que ese avivamiento que comenzó en el año 1896 formó el núcleo de lo que más tarde se convirtió en la Iglesia de Dios de Cleveland, TN,¹³ y lo que es hoy la Iglesia de Dios de la Profecía.

Es interesante notar que este derramamiento del Espíritu Santo ocurrió diez años antes del derramamiento del Espíritu Santo en la calle Azusa en Los Ángeles, California bajo el liderazgo del hermano William J. Seymour.

Pero con el avivamiento vino la persecución. Los hermanos eran azotados, les disparaban, les tiraban piedras, los amenazaban. Fueron acusados de herejes por sus iglesias madres y excomulgados de las mismas, debido a que profesaban que vivían una vida santa. Algunos hogares de hermanos fueron vandalizados y quemados. Los hermanos fueron forzados a mudarse de la escuela Shearer, y ahora no tenían un lugar dónde reunirse, sin embargo, Richard Kilpatrick, conocido como el «tío Dick» les facilitó un lote frente a la escuela y construyeron una iglesia de troncos frente a ésta; sin embargo, los perseguidores, decidieron quemar el edificio. Como no era legal quemar una

6 Conn, *Like a Mighty Army*, 22.

7 Vinson Synan, *The Holiness-Pentecostal Tradition: Charismatic Movements in the Twentieth Century* (Grand Rapids, MI: William E. Eerdmans Publishing Company, Second Edition, 1997), 72.

8 Conn, *Like a Mighty Army*, 23.

9 Sims, *Our Pentecostal Heritage*, 13-4.

10 Vinson Synan, *The Holiness-Pentecostal Tradition*, 72.

11 A. J. Tomlinson, *The Last Great Conflict* (Cleveland, TN: Press of Walter E. Rodgers, 1913), 211.

12 A. J. Tomlinson, 212.

13 Vinson Synan, *The Holiness-Pentecostal Tradition*, 72.

iglesia, la turba, encabezada por el sheriff, algunos ministros bautistas y aún algunos familiares de los hermanos, desbarataron la iglesia y quemaron los troncos. Así que los hermanos ahora se reunían en enramadas durante el día o en el hogar de W. F. Bryant de noche.¹⁴

La Iglesia de la Santidad en Camp Creek

El 15 de mayo de 1902, el grupo se reorganizó bajo el nombre «La Iglesia de la Santidad en Camp Creek». El 13 de junio de 1903 A. J. Tomlinson se unió al grupo y se convirtió en su líder.¹⁵ Bajo el liderazgo de A. J. Tomlinson, se organizaron iglesias en Norte Carolina, Tenesí y Georgia. A. J. Tomlinson dice que para 1905 la idea de una Asamblea anual fue concebida, debido a que se habían ganado almas durante el año, y al mismo tiempo habían surgido algunas preguntas perplejas, y que ellos se habían unido como las Iglesias de Dios para caminar en la luz, y al mismo tiempo para escudriñar las Escrituras y buscar fervientemente luz y conocimiento adicional.¹⁶ Otras razones dadas para tener una Asamblea fueron: a) evitar que algunas congregaciones se separaran en cuerpos locales independientes, como había pasado con otras denominaciones, y b) que los acuerdos en doctrina y práctica debían ser retenidos dentro de las congregaciones, pero que esta afinidad se debía alcanzar a través de la discusión y la deliberación en vez de la coerción, compulsión o intimidación.¹⁷ La fecha de la primera Asamblea fue fijada para los días 26-27 de enero del 1906. Los hermanos no pudieron conseguir ningún edificio para celebrar la Asamblea, debido a que nadie los quería. Finalmente los 21 delegados se reunieron en el hogar del hno. J. C. Murphy. (Leer las minutas de la primera Asamblea).

En la segunda Asamblea General, las iglesias cambiaron su nombre de «Las Iglesias de Dios» a la «Iglesia de Dios». El nombre «Unión Cristiana» designaba un ideal y «La Iglesia de la Santidad» una doctrina, pero ninguno de los dos tenían una base escritural para una iglesia que buscaba hacer todo de acuerdo a la Biblia. La meta de ellos era que el cuerpo de Cristo debía mantener el ideal de la unión cristiana y de proclamar la doctrina de la santidad, pero que el nombre debía ser «Iglesia de Dios», de acuerdo con 1 Corintios 1:2; 2 Corintios 1:1).¹⁸ En el 1909, A. J. Tomlinson fue elegido Supervisor General.¹⁹

Cuando llega Pentecostés a la Iglesia de Dios.

El Obispo Adrián L. Varlack, historiador de la Iglesia de Dios de la Profecía, dice que

«[D]esde el dramático bautismo con el Espíritu Santo de Ambrose Jessup Tomlinson en el 1908, las iglesias que él dirigió, la Iglesia de Dios, Cleveland, Tenesí, y lo que vino a ser la Iglesia de Dios de la Profecía, también de Cleveland, Tenesí, han continuado en la tradición Pentecostal clásica».²⁰

Vinson Synan también concurre con el Obispo Varlack estableciendo que desde el momento en que A. J. Tomlinson recibió el bautismo en el Espíritu Santo, el domingo 12 de enero de 1908, después de concluida la Asamblea General, la Iglesia de Dios y todas sus ramas subsecuentes se convirtieron en miembros con plenos derechos del movimiento Pentecostal.²¹

El hermano Tomlinson había escuchado del avivamiento en la escuela Shearer, y conocía la experiencia de los hermanos, y también había

14 Conn, *Like a Mighty Army*, 37.

15 Sims, *Our Pentecostal Heritage*, 15.

16 A. J. Tomlinson, *Book of Minutes*, (Seventh, 1912), 54, citado por Conn, 74.

17 Conn, *Like a Mighty Army*, 74.

18 Conn, *Like a Mighty Army*, 86-7.

19 Sims, *Our Pentecostal Heritage*, 15,

20 Adrián L. Varlack, Sr. "Pentecostal Transformation of A Life and A Movement: Ambrose Jessup Tomlinson," en *Servants of the Spirit: Portraits of Pentecostal/Charismatic Pioneers*, Ed. By Andrea Johnson (Des Moines, IO: OBC Publishing, 2010), 85.

21 Synan, *The Holiness Pentecostal Tradition*, 124.

escuchado del avivamiento en Los Ángeles, California.

Tomlinson declaró:

En enero de 1907, me volví más consciente del asunto de recibir el Espíritu Santo tal como fue derramado en el día de Pentecostés. Durante todo aquel año nunca dejé de predicar que era nuestro privilegio recibir el Espíritu Santo y hablar en lenguas como ellos lo hicieron el día de Pentecostés. Yo no tenía esa experiencia, por lo que estaba casi siempre en el altar entre los que la procuraban. El Señor dio grandes avivamientos, y muchas almas fueron convertidas y santificadas, y muchos realmente procuraron y fueron bautizados con el Espíritu Santo evidenciado por el hablar en lenguas.²²

En el 1908, Tomlinson invitó al hermano Gaston B. Cashwell, quien había recibido el bautismo en el Espíritu Santo en la calle Azusa, a predicar durante la tercera Asamblea General. El hermano Tomlinson describe su experiencia pentecostal de la siguiente manera:

Mientras el hermano Cashwell predicaba,

Una sensación peculiar se apoderó de mí, y de manera casi inconsciente me deslicé de mi asiento y caí sobre la plataforma a los pies del hermano Cashwell. Yo no sabía lo que tal experiencia significaba. Yo tenía la mente clara, pero un poder peculiar había arropado y llenado todo mi ser de tal manera que decidí rendirme ante Dios y esperar por los resultados. Pronto perdí la noción de mis alrededores mientras yacía en el suelo, ocupándome sólo de Dios y de las cosas eternas. Luego uno de mis pies comenzó a temblar y chocar contra la pared. No podía detenerlo. Cuando se aquietaba, el otro pie empezaba a hacer lo mismo. Entonces sentí que alguien me operaba los brazos y la cabeza. Mis quijada parecía estar siendo arreglada, y mis labios fueron movidos y torcidos como si se estuviera llevando a cabo un examen médico. Mi lengua y mis ojos fueron operados de manera

semejante. Sentí como si varios exámenes estuvieran siendo llevados a cabo, y como si cada extremidad de mi cuerpo hubiera sido intervenida quirúrgicamente.

Mi cuerpo, sin que yo tuviera control alguno, fue movido y conmovido; y finalmente, mientras me encontraba acostado boca arriba, se me levantaron los pies varias veces, y la lengua se me salía a pesar de mis esfuerzos por mantenerla dentro de la boca

En un momento dado, mientras yacía boca arriba en el suelo, me pareció haber visto descender un gran lienzo el cual pude sentir mientras se me acercaba, me arropaba en sus pliegues, me levantaba literalmente hasta varias pulgadas del suelo, y me cargaba por varios pies de distancia en la dirección en la cual apuntaban mis pies, para luego volver a ponerme en el suelo. Mientras yacía allí, un gran gozo inundó mi alma. Esos fueron mis momentos de mayor gozo hasta entonces. Nunca supe lo que era el verdadero gozo sino hasta ese momento. Mis manos se entrelazaron sin ningún esfuerzo de mi parte. ¡Oh, cuán hermosas corrientes y nubes de gloria llenaron todo mi ser por varios minutos! En otros momentos sufrí un insoportable dolor y agonía, pero mi espíritu le dijo que «sí» a Dios.

Luego vino una parte muy interesante de la experiencia. «Verán visiones». En la visión, fui llevado a Centroamérica, y vi la terrible condición de la gente allí. Me sobrevino in paroxismo de sufrimiento mientras yo parecía estar clamando por su salvación. Entonces hablé en lenguas, según el Espíritu me daba que hablase, y en la visión yo parecía estar hablando el mismo lenguaje de las tribus indígenas que me rodeaban.

Luego, tras un corto descanso, fui llevado en la visión a Sudamérica; y de todos los retratos terribles que hayan sido pintados, éste ciertamente era el más terrible. La visión se detuvo en Brasil, y tras otro paroxismo de sufrimiento o clamor el Espíritu habló nuevamente en otro idioma; luego, tras un poco de descanso, fui llevado a Chile con los mismos efectos y resultados; luego, de igual

manera, a la Patagonia, entre aquellos indios analfabetas. Asentí en mi espíritu ir a cada lugar que me fue mostrado.

De Patagonia a África, y de allí a Jerusalén, y experimenté el sufrimiento más intenso mientras estaba allí, como si hubiera estado pasando por un sufrimiento similar al de mi Salvador en el Monte Calvario. Nunca podré describir la horrenda agonía que sentí en mi cuerpo. Tras cada paroxismo de sufrimiento vino un lenguaje. De Jerusalén, fui llevado al norte de Rusia, luego a Francia, y de allí a Japón; y luego parecía que estaba de vuelta en los Estados Unidos, pero prontamente fui llevado al norte entre los esquimales. Mientras me encontraba allí, el lenguaje del Espíritu hablado por medio de mí se asemejaba al ladrido de un perro. Fui llevado a un número de otros lugares de una manera similar.

Debo contarles sobre el terrible conflicto que tuve con el diablo en la visión. Llegué a estar en contacto directo con él. Cuando yo estaba en este estado [de éxtasis] ocurrió la más terrible lucha de todas. Mientras hablaba en una lengua desconocida, el Espíritu pareció envolverme, y fui llevado a través de un proceso de echar fuera demonios. En la visión, fue una experiencia real, y los últimos versículos de Marcos 16 vinieron a mi mente de manera vívida.

En la visión pude ver multitudes de personas que fueron despertadas y que se me acercaban. Entre ellos se encontraban mi esposa, la Sra. Tomlinson y mis hijos. (Todos ellos recibieron el bautismo pocos meses después). Vi que todos nosotros estábamos en un viaje misionero. ¡Gloria a Dios! En esto consistía verdaderamente el ser bautizado con el Espíritu Santo como lo fueron ellos en el día de Pentecostés.

A pesar de todo lo que he escrito, nunca antes había contado lo siguiente; pero a juzgar por los países visitados en la visión, hablé diez idiomas distintos.²³

Esta experiencia marcó un cambio drástico en la vida y el ministerio de A. J. Tomlinson, porque a partir de la misma, la experiencia pentecostal se afianzó en la iglesia y se comenzó a extender en el Sur de los Estados Unidos y más adelante en el mundo.

EVOLUCIÓN DEL MOVIMIENTO PENTECOSTAL

El Movimiento Pentecostal ha evolucionado desde sus orígenes. El *Diccionario de Movimientos Pentecostales y Carismáticos* publicado en el año 1988, reconocía tres dimensiones de la experiencia pentecostal, que se caracterizaban como tres momentos distintivos de la «renovación en el espíritu». Estos se clasificaban de la siguiente manera:

- 1ra. Generación o Pentecostalismo Clásico
- 2da. Generación o Pentecostalismo Carismático (carismáticos en las iglesias tradicionales o históricas).
- 3ra. Generación o Neo-Pentecostalismo (no pentecostales, no carismáticos, iglesias tradicionales).

Sin embargo, el gran crecimiento de grupos independientes y post-denominacionales por todo el mundo, ha requerido la revisión de esta clasificación. Así es que ahora la «tercera ola» es ampliada y nombrada «neo-carismática», e incluye un vasto número de iglesias independientes e indígenas y grupos que no pueden ser clasificados como pentecostales o carismáticos. Estos son cuerpos de cristianos que tienen experiencias como los pentecostales pero que no tienen ninguna conexión con denominaciones pentecostales o carismáticas. Estos son en la actualidad más numerosos que los pentecostales y los carismáticos juntos. La mayor concentración está en las iglesias Africanas proféticas, en Asia y en América Latina, especialmente en Brasil.²⁴

23 Tomlinson, *El Último Gran Conflicto*, 168-170.

24 Stanley M Burgess, ed. y Eduard M. Van Der Mass, Assoc. Ed., *The New International Dictionary of Pentecostal and Charismatic Movements, Revised and Expanded Edition* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2002, 2003), xvii-xviii.

Pentecostales Clásicos

La primera ola la constituyen los Pentecostales Clásicos. Kenneth J. Archer establece que «la gestación del Pentecostalismo tuvo lugar durante el caos social y el vigor del avivamiento de finales del siglo diecinueve en Norteamérica. Aunque fue durante la primera década volátil del siglo veinte en los Estados Unidos que el movimiento Pentecostal nació».²⁵ Archer describe el movimiento Pentecostal como un organismo altamente complejo, multicultural, multirracial, teológicamente diverso, con sus raíces en la tradición Wesleyana de la Santidad.²⁶ Donald W. Dayton dice que el «movimiento Pentecostal, ha sido generalmente interpretado en términos de su característica más distintiva, la glosolalia, o «el hablar en lenguas»»,²⁷ aunque esto no es todo lo que caracteriza el movimiento.

Algunos historiadores argumentan que Carlos Fox Parham fue el fundador del Pentecostalismo y que éste nació en Topeka, Kansas. Sin embargo, otros historiadores reclaman que el fundador fue William Seymour, un afro-americano, quien fundó y pastoreó la misión de la Fe Apostólica en la calle Azusa en Los Ángeles, California.²⁸ Synan los ve como cofundadores del movimiento. Parham fue quien formuló la doctrina de las lenguas como la evidencia bíblica del bautismo en el Espíritu Santo, mientras que Seymour fue el fundador del movimiento.²⁹

En su libro *Espíritu y Poder: Fundamentos de una Experiencia Pentecostal*, William W. Menzies,

registra que «el día 1 de enero de 1901 en Topeka, Kansas, Agnes Ozman experimentó el bautismo en el Espíritu Santo, acompañado con el hablar en lenguas».³⁰ Menzies establece que aunque Agnes no fue la primera en hablar en lenguas, ya que desde 1850 se habían registrado episodios del derramamiento del Espíritu Santo, no solo en los Estados Unidos, sino en otras partes del mundo,³¹ lo distintivo de la experiencia de Agnes fue «que ésta ocurrió con un conocimiento teológico consciente de que el bautismo en el Espíritu era un revestimiento de poder del Espíritu para el ministerio, una experiencia que seguía al nuevo nacimiento y que estaba marcada por la señal de hablar en otras lenguas».³² Dayton registra que cuando Agnes recibió el bautismo en el Espíritu Santo, «ella habló en el idioma Chino».³³ Synan añade el testimonio de Parham con relación a la experiencia de Agnes diciendo que ella «no pudo hablar Inglés por tres días, y cuando trataba de comunicarse por escrito, escribía con caracteres chinos».³⁴

Distintivas Teológicas de los Pentecostales Clásicos

Los Pentecostales Clásicos hacemos una división clara entre las experiencias de la salvación, la santificación y el bautismo con el Espíritu Santo. Cada experiencia es considerada como una bendición, siendo la salvación la primera bendición, la santificación, la segunda y el bautismo con el Espíritu Santo la tercera. Cada una de estas experiencias están definidas y son claramente identificables.

25 Kenneth J. Archer, *Forging a New Path: A Contemporary Pentecostal Hermeneutical Strategy for the 21st. Century-Spirit, Scripture, and Community*. (Ph.D Dissertation.), 12.

26 Kenneth J. Archer, 12.

27 Donald W. Dayton, *Theological Roots of Pentecostalism* (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1987), 15.

28 Archer, *Forging a New Path*, 13.

29 Synan, *The Century of the Holy Spirit: 100 Years of Pentecostal and Charismatic Renewal. How God used a handful of Christians to spark a worldwide movement* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 2001), 5.

30 William W., y Robert P. Menzies, *Espíritu y Poder: Fundamentos de una Experiencia Pentecostal*, (Miami, FL: Editorial Vida, 2004), 14.

31 África, Inglaterra, Finlandia, Rusia, India y América Latina. Stanley M Burgess, ed. y Eduard M. Van Der Mass, Assoc. Ed., *The New International Dictionary of Pentecostal and Charismatic Movements*, xvii.

32 Menzies, *Espíritu y Poder*, 14.

33 Dayton, *Theological Roots of Pentecostalism*, 20.

34 Synan, *The Holiness-Pentecostal Tradition*, 91.

Otros grupos Pentecostales (Asambleas de Dios; Evangelio Cuadrangular) reducen este patrón a dos obras de gracia, uniendo la salvación y la santificación en un 'trabajo terminado de Cristo en la cruz' y que es suplementado por un proceso gradual de santificación. De manera que ellos se enfocan en la conversión y en el bautismo con el Espíritu Santo.³⁵

Donald Dayton descubrió cinco características del movimiento Pentecostal, a saber: justificación, santificación, sanidad divina, la segunda venida y el bautismo con el Espíritu Santo, las cuales fueron traídas del Perfeccionismo³⁶ del siglo XIX. El único factor que se le añadió fue el reclamo de que el bautismo con el Espíritu Santo es evidenciado por la glosolalia. Dayton además, resalta los cuatro nombres que se le asignan al movimiento: Evangelio Completo, Lluvia Tardía, Fe Apostólica, y Pentecostal. El nombre Evangelio Completo se refiere al patrón doctrinal quíntuple, y los otros tres proveyeron la infraestructura que le dio la coherencia dinámica al mensaje pentecostal.³⁷

D. William Faupel en su libro *The Everlasting Gospel: The Significance of Eschatology in the Development of Pentecostal Thought* (El Evangelio Eterno: La Importancia de la Escatología en el Desarrollo del Pensamiento Pentecostal), dice que para los Pentecostales era necesario usar dos nombres para identificar su mensaje y cuatro frases para describir completamente su entendimiento del movimiento. Los dos nombres proveían su foco y su tarea, y las cuatro frases proveían la subestructura del mensaje.

La segunda venida de Jesús era la preocupación principal y el foco del mensaje pentecostal inicial. La expectativa de la inminente venida de Jesús era grande y esta esperanza escatológica que dominaba la fase formativa del movimiento encontró su formulación más clara con las dos

frases: *El Evangelio Eterno* y *Este Evangelio del Reino*. Estas dos expresiones, que eran intercambiables, fueron asignadas al mensaje pentecostal. La primera provenía de Apoc. 14:6-7 «Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas». La segunda frase proviene de Mateo 24:14: «Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin».

Estas dos expresiones le dieron al mensaje Pentecostal su foco escatológico y dirigió el movimiento hacia su doble misión: la de predicar el Evangelio al mundo como la última llamada del Señor y sonar la alarma de la medianoche: «¡He aquí el esposo viene, salid a recibirle!». De manera, que la creencia en la inminente venida premilenial de Jesús fue la motivación principal para la evangelización y para las misiones mundiales. Además, los pentecostales veían el siglo veinte como el período final de lluvia para el último avivamiento antes de la gran cosecha. La metáfora favorita de los pentecostales era «La Novia de Cristo» y la tarea principal era proclamar el grito de medianoche a una iglesia dormida, «¡Aquí viene el esposo, salid a recibirle!». La imagen de las bodas eran sacadas del contexto de Apoc. 16:6-7 y Mateo 24:14, que le dieron el foco a la doble misión del movimiento pentecostal.³⁸

Los cuatro nombres, Evangelio Completo, Lluvia Tardía, Fe Apostólica y Pentecostal le dieron estructura al mensaje.³⁹

Evangelio Completo: Las cinco doctrinas cardinales mencionadas por Dayton, justificación

35 Dayton, *Theological Roots of Pentecostalism*, 18.

36 En el corazón del Perfeccionismo está la inquietud de que los propósitos de Dios son realizados tanto en la vida del individuo como en el mundo (Dayton, 25-28).

37 Citado por D. William Faupel en *The Everlasting Gospel: The Significance of Eschatology in the Development of Pentecostal Thought* (England: Sheffield Academic Press, 1996), 17.

38 Faupel, *The Everlasting Gospel*, 20-5.

39 Faupel, *The Everlasting Gospel*, 28-41.

(tomada de la tradición reformada), santificación (suplida por la tradición Wesleyana), sanidad (A. J. Gordon, A. B. Simpson), la segunda venida (John Nelson Darby, fundador de los Hermanos de Plymouth) y el bautismo con el Espíritu Santo (originada en la tradición Keswick de fines del siglo XIX; D. L. Moody y R. A. Torrey), forman el contenido del tema del Evangelio Completo. Este tema proveía el fundamento soteriológico y el énfasis doctrinal como es aplicado a la vida del cristiano. La obra triple de Cristo en la cruz aseguraba la justificación, la santificación y la sanidad. El Cristo ascendido bautizaba al creyente con la llenura del Espíritu. La venida de Cristo se convirtió en la última esperanza del destino del creyente. La única contribución pentecostal a este evangelio quíntuple fue que el bautismo del Espíritu Santo debía ser inicialmente evidenciado por hablar en una lengua desconocida.

Lluvia Tardía: Este tema estaba basado en un fenómeno natural que ocurre en Palestina cada año, que era la lluvia temprana y la tardía. La lluvia temprana (octubre) habilitaba el grano para que se arraigara cada otoño, y después del invierno la lluvia tardía (abril) caía propiciando el crecimiento final del grano para la cosecha. El pasaje de Deut. 11:10-15 registra esta ocurrencia natural, y era usado por los pentecostales, además de otras siete referencias bíblicas (Job 29:23; Prov. 16:15; Jer. 3: 3, 5:25; Oseas 6:3; Joel 2:23; Zacarías 10:1, y Santiago 5:7) para basar su enseñanza sobre la lluvia tardía. De todos estos profetas, Joel fue el más significativo para la teología pentecostal, ya que le añadió significado dispensacional al mirar hacia el día en que Israel volvería a ganar su gloria primera al fin de los tiempos. Aunque Pedro no mencionó el tema de la lluvia tardía, en su mensaje de pentecostés dijo que «Esto fue lo que fue dicho por el profeta Joel» (Hechos 2:16). La única referencia a este tema en el Nuevo Testamento es por el apóstol Santiago (5:5:7) quien une la lluvia tardía directamente a la segunda venida de Cristo. El tema de la Lluvia Tardía le proveyó al movimiento Pentecostal su entendimiento dispensacional de la historia de la salvación, suministrando el marco general dentro del cual vio su propio rol.

Fe Apostólica: El tema de la Fe Apostólica suplió el modelo a imitar como se encuentra en el libro de los Hechos. Los parámetros del tema de la Fe Apostólica fueron confinados a la era de la iglesia y capacitó a los adherentes al movimiento Pentecostal para dividir este período de tiempo en cuatro secciones: 1) el establecimiento de la iglesia; 2) la apostasía de la iglesia, que comenzó poco antes de cerrarse la era apostólica y se completó con la conversión de Constantino. Mientras que la iglesia se había corrompido, los Pentecostales mantenían que Dios tuvo un remanente fiel en cada siglo, tanto dentro como fuera de la iglesia visible; 3) la restauración de la iglesia, que comenzó con la Reforma Protestante. Dios comenzó a restaurar las cinco doctrinas cardinales del Evangelio Completo, comenzando con la justificación a través de Lutero, la doctrina de entera santificación con Juan Wesley, la sanidad divina y la venida premilenial de Cristo, y el bautismo en el Espíritu Santo con la evidencia de Pentecostés. La restauración era el corazón del tema de la Fe Apostólica, que incluía la restauración de la doctrina apostólica, el poder apostólico, la autoridad apostólica y la práctica apostólica. La doctrina apostólica era vista como el trabajo quíntuple de Cristo como Salvador, Santificador, Bautizador, Sanador y Rey que viene. La restauración de los nueve dones del Espíritu detallados por Pablo en 1 Corintios 12: 8-11 era considerado como parte de la autenticidad del movimiento. La autoridad apostólica se debía restaurar a través de la ascensión de los dones ministeriales, de apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros, y la restauración de los ministerios pastorales de anciano y diácono a sus funciones apropiadas; y 4) la perfección de la iglesia. El foco del tema de la Fe Apostólica estaba dirigido a la función del avivamiento Pentecostal. Los pentecostales entendían que ellos eran la culminación de un patrón que era el de la restauración de la iglesia verdadera a su gloria postrera. Esta iglesia no sería la reformatión de una iglesia apóstata, sino una iglesia formada por gente salva, santificada y llena del Espíritu Santo, de la misma manera que la iglesia primitiva había sido llamada del judaísmo.

Pentecostal: El tema que ganó predominancia

sobre los otros fue el Día de Pentecostés. Este tema sirvió para enfocar de manera más aguda un aspecto de la Fe Apostólica. Los parámetros de este tema están limitados a la inauguración de la Iglesia en el día de Pentecostés (aunque nosotros no afirmamos que la iglesia fue fundada el día de Pentecostés, sino en Mc. 3: 13-16), que fue comparado con el establecimiento de la nación de Israel bajo el Antiguo Pacto en el Monte Sinaí. Al igual que los temas de la Lluvia Tardía y de la Fe Apostólica, el tema Pentecostal proveyó una función dispensacional, ya que los Pentecostales se veían a sí mismos como miembros de un movimiento que inauguraba una nueva era que estaba acompañada por una manifestación de la gloria y el poder soberano de Dios. Cuando Dios constituyó a Israel como nación, el pacto dado en Sinaí fue confirmado por nubes, oscuridad, fuego y la manifestación personal de la shekinah de Dios. De la misma manera, la experiencia del Aposento Alto fue testificada por la presencia del viento, el fuego y las lenguas. Para los Pentecostales, este evento marcó el establecimiento de la iglesia, la gente del nuevo pacto de Dios. De manera que los adherentes creían que el anticipado avivamiento de la Lluvia Tardía sería inaugurado por un segundo Pentecostés del Espíritu Santo. El término Pentecostal tenía también una dimensión espiritual, ya que era aplicado directamente a la vida cristiana. Pentecostés no sólo fue un evento que inició una nueva era; también sirvió como un patrón para ser repetido en las vidas de los cristianos a través de la historia. De manera, que con la completa restauración de la Fe Apostólica culminando con la venida de la Lluvia Tardía, el patrón se entendía ser el patrón normativo de la vida cristiana.

Pentecostalismo Carismático (carismáticos en las iglesias tradicionales o históricas).

La segunda ola de pentecostales tiene su origen en 1960 en Van Nuys, California, bajo el ministerio de Dennis Bennett, rector de la iglesia Episcopal

40 Synan, *The Century of the Holy Spirit*, 8-9.

41 Synan, *The Century of the Holy Spirit*, 9.

42 Synan, *The Century of the Holy Spirit*, 9.

43 Prof. José A. Amadeo: El Pentecostalismo y sus manifestaciones. http://clasev.net/v2/pluginfile.php/14262/mod_resource/content/0/UT_1_-_Apuntes-b.pdf, accesado 11/1/16.

San Marcos. En 10 años, el movimiento se había extendido por todo el mundo a todas las iglesias protestantes más importantes, alcanzando un total de 55 millones para el 1990.⁴⁰ La característica de este movimiento fue que se introdujo la experiencia del bautismo en el Espíritu Santo y la espiritualidad pentecostal dentro de estas iglesias, sin abandonarlas ni asumir al pentecostalismo clásico como confesión. Dentro de los líderes de este movimiento están: Tommy Tyson y Ross Whetstone (Metodistas); Brick Bradford, Rodman Williams y Brad Long (Presbiterianos); Pat Robertson, Howard Conaster, Ken Pagard, y Gary Clark (Bautistas); Everett Terry Fullam y Charles Fulton (Episcopales); Gerald Derstine y Nelson Litwiller (Menonitas); y Vernon Stoop (Iglesia de Cristo Unida).⁴¹

El movimiento de renovación carismático de la Iglesia Católica tuvo su origen en Pittsburg en 1967 dentro de estudiantes y facultad de la universidad Duquesne. Después de expandirse entre los estudiantes de la Universidad Notre Dame y la Universidad de Michigan, el movimiento se esparció a nivel mundial. Desde que se inició, el movimiento de renovación carismática dentro de la Iglesia Católica ha tocado la vida de más de 100 millones de católicos en 120 naciones.⁴² La Iglesia Católica asumió este movimiento en el contexto del Concilio Vaticano II, y por mediación de los cardenales Leo Joseph Suenens, redactor de los «Documentos de Malinas», primera base de la Renovación Carismática Católica, e Yves-Marie Congar. También los papas Pablo VI y Juan Pablo II.⁴³

El Prof. José A. Amadeo dice que, para explicar sus orígenes, los carismáticos católicos reseñan la siguiente anécdota: en la noche del 31 de diciembre de 1900, por sugerencia de la beata Elena Guerra (maestra de Santa Gema Galgani, el Papa León XIII invitó a los católicos a una oración en la Basílica de San Pedro, centrada en cantar el Himno al Espíritu Santo a las doce de la noche, el

Veni Creator Spiritus, consagrando el nuevo siglo (siglo XX) al Espíritu Santo. Esa misma noche, en Topeka (Kansas), los estudiantes de Biblia del reverendo Parham descubrían la relación de imponer manos, efusión del Espíritu y oración en lenguas.⁴⁴

1. Distintivas teológicas del pentecostalismo carismático

Subsecuencia. El movimiento carismático sostiene que hay claras etapas experienciales en la vida cristiana, y que el bautismo en el Espíritu es necesariamente subsecuente a la conversión y debe concebirse como separada de ella.

Condiciones. Los pentecostales clásicos sostienen que hay condiciones que cumplir antes de recibir el bautismo en el Espíritu Santo, o sea, la salvación y la santificación. Los carismáticos sostienen que no hay requisitos adicionales para ser bautizado en el Espíritu. La fe en Jesucristo es todo lo que se necesita para tener acceso a los dones del Espíritu.

Cultura eclesial. Diferencias significativas permanecen en la cultura eclesial de los pentecostales carismáticos. Ya que el movimiento se originó en una amplia gama de denominaciones protestantes, en el catolicismo, e incluso en las iglesias ortodoxas, involucrarse en el movimiento carismático resultó en una postura más conservadora tocante a la moralidad. Cuestiones tales como el consumo del alcohol, el tabaco y [ciertas] formas de entretenimiento dividieron al pueblo, y sus variados compromisos políticos hicieron lo mismo. Las diferencias en prácticas sociales y posturas morales entre los católicos y los protestantes se ilustran hermosamente en el divertido título de un folleto publicado en los primeros años del movimiento pentecostal católico, «Father McCarthy Smokes a Pipe and Speaks in Tongues» [«El padre McCarthy fuma

una pipa y habla en lenguas»].⁴⁵

Los carismáticos procuraron legitimar la experiencia del bautismo en el Espíritu Santo al intentar descubrir o redescubrir los elementos carismáticos en su cultura y legado eclesiales. Por ejemplo, se descubrió que Juan Calvino abogaba por la oración con las manos levantadas. Esto dio validez al acto de adorar con las manos levantadas para simbolizar la devoción y sujeción a la majestad del Señor, una expresión de adoración que fue aceptada por los pentecostales carismáticos. La robusta interacción teológica entre el pensamiento carismático y la cultura y el legado eclesiales dio por resultado una nueva mirada a la historia y la tradición eclesial.

Glosolalia. El pentecostalismo carismático le resta importancia a que la experiencia crucial del bautismo en el Espíritu Santo tenga que estar acompañada por la «evidencia inicial» del hablar en lenguas.⁴⁶ Para algunos carismáticos, la profecía, el testificar con valentía o el hacer sanidades también pudieran ser una evidencia bíblicamente válida del bautismo en el Espíritu. Sin embargo, las lenguas siguieron siendo prominentes en la espiritualidad carismática neopentecostal.⁴⁷

Bautismo. La perspectiva carismática sacramental presentó una nueva interpretación del bautismo en el Espíritu. Cuando los cristianos de tradiciones sacramentales —tales como los ortodoxos, los católicos, los anglicanos/episcopales y luteranos— comenzaron a experimentar la renovación carismática, se hicieron muy evidentes las tensiones en el legado doctrinal y la terminología. El término «bautismo en el Espíritu Santo» fue una gran piedra de tropiezo. Esta frase se usaba ahora para hablar de una experiencia distinta, que no guardaba relación alguna con la práctica establecida del bautismo de infantes, y que estaba en cierta tensión con el mismo. Los católicos tradicionales y los protestantes tradicionales preguntaban: «¿Acaso no estábamos

44 Amadeo: El Pentecostalismo y sus manifestaciones. http://clasev.net/v2/pluginfile.php/14262/mod_resource/content/0/UT_1_-_Apuntes-b.pdf, accesado 11/1/16.

45 Henry I. Lederle, *Theology with Spirit: The Future of the Pentecostal-Charismatic Movements in the 21st Century* (Tulsa, OK: Word & Spirit Press, 2010), Kindle Edition, 97.

46 Lederle, *Theology with Spirit*, 96, 97.

47 Lederle, *Theology with Spirit*, 99, 100.

ya bautizados en el Espíritu Santo cuando fuimos bautizados en agua?».⁴⁸

Tercera Generación o Neo-Pentecostalismo (no pentecostales, no carismáticos, iglesias tradicionales).

La tercera ola se originó en el Seminario Teológico Fuller en el 1981 bajo John Wimber, fundador de la Asociación de Iglesias de la Viña. Esta ola estaba compuesta por evangélicos que habían experimentado señales y maravillas, pero que desdeñaban ser llamados pentecostales o carismáticos. La Viña fue el movimiento más visible de esta categoría, y para el año 2000, estos nuevos carismáticos contaban con 295 millones de miembros alrededor del mundo.⁴⁹

1. Distintivas Teológicas de los Neo-Pentecostales o tercera ola

El Prof. José A. Amadeo registra que el Neo-Pentecostalismo tiene las siguientes características: iglesias nuevas, que tienen una base teológica-ecclesial pentecostal; resurgimiento del ministerio apostólico y la configuración de un pentecostalismo transdenominacional.

Nuevas Iglesias: Se inicia estableciendo iglesias independientes, que resaltan los siguientes aspectos:

- La doctrina o teología de la «Confesión Positiva», que también se conoce como «doctrina de fe» o «movimiento de fe» que fue iniciada por Kenneth E. Hagin, quien afirma que recibió «nuevas revelaciones» de parte del Señor, con el consiguiente mandado de predicarlas a todo el mundo. Ésta doctrina se expresa en que «lo que confiesas lo recibes seguro», por lo tanto reside en la actitud mental del individuo, actitud que finalmente lo lleva a confesar o declarar positiva o negativamente. Esta doctrina es criticada por los demás grupos pentecostales, que afirman que esta acción pretende subordinar la voluntad de Dios a la del hombre, y que prácticamente promueve la idea de que el hombre puede obtener así

prácticamente todo aquello que desee, sin tener en cuenta al voluntad de Dios.

- La «Teología o Evangelio de la Prosperidad», que es una derivación de lo anterior y es un conjunto no sistematizado de doctrinas que enseñan que la prosperidad económica y el éxito en los negocios son una «evidencia o prueba externa» del favor de Dios. Es una aplicación de la «confesión positiva» aplicado a lo económico. Esta es una enseñanza común en muchos telepredicadores que enseñan que Dios quiere que todos los cristianos sean exitosos en «todos sus caminos», especialmente en las finanzas. En cierto sentido es una derivación de la «predestinación» calvinista.
- Doctrinas de la «presencia», «efusión» y «unción» del Espíritu Santo (lo que en el Pentecostalismo es el «Bautismo en el Espíritu Santo»).
- La doctrina de la «Guerra Espiritual», con base en textos bíblicos como Zacarías 4:6; 1 Pedro 5:8; Efesios 6:12; 1 Corintios 10:3-4). Ésta es definida como un proceso continuo de lucha para mantener la victoria de Cristo contra Satanás. También es presentada como una confrontación de poderes espirituales, donde Dios expresa su soberanía, a través de la iglesia, sobre Satanás. A lo que se suele agregar puntos tales como los «espíritus territoriales» (recibidos por revelación profética), y prácticas como la estaca del colonizador, rito por medio del cual se consagra algo a Jesús, enterrando una Biblia y ungiendo el lugar con aceite. En relación a esto también están las llamadas «maldiciones generacionales» y la práctica del exorcismo.
- Expresiones corporales exacerbadas, tales como sensación de pesadez, desvanecimiento, náuseas y mareos, ebriedad, ardor y electrocución, acompañados de reacciones tales como dejarse caer o dejarse llevar por movimientos espasmódicos, emisión de sonidos, risas o llanto incontrolado, como signos palpables de esta presencia, efusión y unción del Espíritu Santo. En este ámbito

48 Lederle, *Theology with Spirit*, 105.

49 Synan, *The Century of the Holy Spirit*, 9.

se da el llamado fenómeno o bendición de Toronto (o risa santa, que se describe como un arrebató incontrolable de la risa, inspirado por el Espíritu Santo. Este arrebató puede producirse en cualquier momento durante un culto de iglesia).

- La danza israelí. El baile es considerado como parte importante del culto.
- La Visión G12, también conocida como «Grupo de los 12» o «Gobierno de los 12» (problemático para la mayoría de pentecostales), es una estrategia para ser aplicada en los grupos celulares de la iglesia, basada en la idea de que cada persona debe ser mentora y hacer crecer a doce discípulos en la fe cristiana, y subsecuentemente cada discípulo ser mentor de otros doce discípulos.
- El uso de elementos materiales, como los sacramentales católicos (agua, aceite, sal, etc.) junto con otros elementos (cintas, mantos, tierra, flores).
- Más liberales en el culto, no con tanta estructura como los Pentecostales clásicos.

Restauración del Ministerio Apostólico. En estas comunidades ha surgido un nuevo énfasis en la restauración del ministerio apostólico, que postula la necesidad de re-establecer los cinco ministerios que señaló Pablo en Efesios 4:11. La importancia de este punto reside en que la organicidad de la iglesia descansa o se apoya sobre el fundamento de los apóstoles y profetas y la adoración se constituye como centro de la espiritualidad. A esto se le debe agregar una serie de manifestaciones extraordinarias como sueños, visiones, revelaciones, éxtasis, milagros, teofanías o hierofanías (manifestación de lo sagrado) en general.

El teólogo Pentecostal chileno Bernardo Campos sintetiza el sistema de creencias de estas comunidades en los siguientes puntos:

1. La recuperación de la paternidad de Dios. Una especie de retorno al shemá judío, pero con Mesías.
2. Preponderancia de una revelación divina

abierta, activa y vigente.

3. Diferenciación entre «logos» como palabra revelada, racional y escrita y el «rhema» como palabra revelada, novedosa y vivenciada a partir de la contemplación.
4. Cristología Regia (Cristo Rey); recuperación de la «autobasileia tou theou».
5. En consecuencia, la centralidad del Reino de Dios como superación de una eclesiología del «corpus christi».
6. Cristo, el profeta que habría de venir y el gran apóstol que envía a bendecir a las naciones en la tradición de la promesa a Abraham.
7. Teología de la unción mesiánica como recuperación de la autoridad delegada y como capacitación para la expansión del Reino de Dios aquí y ahora.
8. Teología de la «Impartición Ministerial» como delegación de unción y sucesión ministeriales.
9. Emergencia creciente de una Teología Política como concepción de, sustento para una escatología victoriosa y realizada.
10. Atenuación de la teología del raptó.
11. Anticipación de la Epifanía de Dios y aplazamiento (en algunos casos disolución) de la Parusía.
12. Ampliación de la guerra espiritual de «ras del suelo» a una de «guerra de altares» con participación de ángeles. Reintroducción de una demonología y angelología activa.
13. Desarrollo de una «eclesiología regia» con consecuencias para la reorganización de la nueva espiritualidad y de las formas arcaicas de organización de las expresiones de fe cristianos.
14. Visión de un «ministerio quíntuple» con preponderancia (¿primacía?) del ministerio apostólico y profético.
15. Reafirmación de un profetismo, realeza y sacerdocio universal de todos los creyentes con miras a un «empoderamiento».
16. Teología de la «Restauración del Tabernáculo de David» como modelo simbólico para la construcción de la nueva humanidad como «comunidad de adoradores».
17. En el plano hermenéutico, énfasis en una neo-teología vétero testamentaria como

marco conceptual para sustentar «un corpus doctrinal» apostólico-profético.⁵⁰

Pentecostalismo transdenominacional: Con esto se enfatiza que la experiencia pentecostal no se puede estructurar en una iglesia particular (si no en un movimiento) o formarse por creyentes de diversas procedencias denominacionales. El denominacionalismo pone énfasis en que la estructura eclesial salvaguarda el caos y la confusión de las numerosas congregaciones pentecostales. El no denominacionalismo sostiene que para expresar mejor el ethos pentecostal, no habría que circunscribirlo al ámbito de una denominación particular (el Espíritu sopla donde quiere). Justamente, esta última opción surge en reacción contra el excesivo poder otorgado en las comunidades apostólicas a los apóstoles y profetas.⁵¹

LA IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA COMO PARTE DEL MOVIMIENTO PENTECOSTAL CLÁSICO

Después de presentar este panorama de las tres olas del Movimiento Pentecostal, paso a enfocarme en nuestra Iglesia de Dios de la Profecía y cuál es nuestra posición.

La tradición Pentecostal clásica es la que acepta el Evangelio Quíntuple, es decir, la que sostiene que Jesús:

1. Salva
2. Santifica
3. Bautiza con el Espíritu Santo
4. Sana, y el
5. Rey que viene pronto

50 <https://rolandoperez.files.wordpress.com/2009/02/el-movimiento-apostolico-en-el-peru-bernardo-campos.pdf>.
Accesado 11/1/16.

51 Amadeo: El Pentecostalismo y sus manifestaciones. http://clasev.net/v2/pluginfile.php/14262/mod_resource/content/0/UT_1_-_Apuntes-b.pdf, accesado 11/1/16.

52 Kenneth J. Archer, *The Gospel Revisited: Towards a Pentecostal Theology of Worship and Witness*, (Eugene, OR: PICKWICK Publications, 2011), 75.

53 Archer, *The Gospel Revisited*, 75-6.

54 Archer, *The Gospel Revisited*, 76-7.

¿Cuáles son las características del Evangelio Quíntuple?

Es importante notar que el Evangelio Quíntuple se centra en la obra redentora y expiatoria de Cristo en la cruz del calvario. Además, en palabras del Dr. Kenneth Archer, «el evangelio quíntuple articula la narrativa central de las convicciones de la comunidad Pentecostal que sirven para explicar quiénes somos, por qué existimos y qué debemos hacer».⁵²

1. **Jesús es nuestro Salvador:** Esta característica presenta la obra salvífica de Jesús. «Él nos ha redimido de la cautividad de las tinieblas espirituales y nos ha reconciliado con Dios nuestro Padre. Jesús es nuestro sacrificio expiatorio. Jesús es el autor y consumidor de la fe (Hebreos 12:2). Cuando una persona invoca el nombre del Señor, arrepintiéndose de sus pecados y tornándose a Dios, es salva. El pecador arrepentido experimenta la justificación y la regeneración. El pecador arrepentido nace de nuevo y recibe el sello del Espíritu Santo».⁵³
2. **Jesús es nuestro santificador:** «Jesús es nuestro Sumo Sacerdote quien intercede por nosotros orando para que seamos santificados (Juan 17). Nosotros realizamos que la santidad fluye de la misma naturaleza del Espíritu Santo a través de quien participamos en la vida divina. La santidad debe permeear toda nuestra vida, afectando todos los aspectos de nuestra vida mientras continuamos en la via salutis».⁵⁴ El Dr. Hollis Gause presenta la santificación como «un acto de la gracia divina, cuyos agentes son la Palabra y el Espíritu de Dios. La base para esta provisión y experiencia es la sangre del sacrificio de Cristo, por medio de la cual el cuerpo de pecado es crucificado y toda injusticia es purgada del corazón de la

persona regenerada, haciéndola libre de la ley del pecado y de la muerte».⁵⁵

En nuestros Principios Bíblicos, Creencias y Prácticas, establecemos que la «santificación, así como la salvación primordialmente se extiende durante toda la vida del creyente. Inicialmente, es una obra de la gracia subsiguiente a la justificación, regeneración o el nuevo nacimiento. Es una obra instantánea, la cual separa a uno para Dios (1 Cor. 1:2), y crucifica y limpia la vieja naturaleza, permitiendo que el creyente sea libre del dominio del pecado».⁵⁶

3. Jesús es quien nos bautiza con el Espíritu Santo. «Jesús mandó a sus discípulos a que esperaran en Jerusalén la promesa del Padre (Lucas 24:49; Hechos 1:4). Pedro proclamó que el don del Padre era para todos los que creyeran en Jesucristo (Hechos 2: 38-39). Juan el Bautista testificó que Jesús bautizaría con el Espíritu Santo (Marcos 1:8)».⁵⁷ En nuestros Principios Bíblicos, Creencias y Prácticas enseñamos que el «bautismo del Espíritu Santo como ocurrió en Pentecostés y en otros lugares subsiguientes en el libro de los Hechos (8:14-17; 10:44-46; 19:2-7) es una experiencia definida que sigue después de las experiencias de la salvación y la santificación o que puede ir acompañada de las mismas de manera simultánea. Jesús le dijo a Sus discípulos: «...porque está con vosotros, y será en vosotros» (Juan 14:17). Esta morada es una experiencia definida e instantánea descrita en las Escrituras por la palabra «bautismo» y es acompañada de la evidencia de hablar en otras lenguas según el Espíritu les da que hablen. El bautismo también es el poder para el servicio que el Espíritu Santo le confiere al creyente para servir en el reino, así como la iglesia fue empoderada en Pentecostés para avanzar con el mensaje del evangelio: «Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, y

en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra» (Hechos 1:8). Esta experiencia no debe ser confundida con el bautismo en agua, la regeneración o la santificación».⁵⁸

4. Jesús es nuestro sanador: «Jesús sanó la gente de enfermedades y realizó exorcismos, manifestando la presencia del Reino de Dios de una manera restauradora tangible (Hechos 10:38). Los Pentecostales confesamos que Jesús es «el mismo ayer, hoy y siempre» (Hebreos 13:10), y que la sanidad es un aspecto integral del ministerio y el sacrificio expiatorio de Jesús».⁵⁹

Nosotros enseñamos que «la gracia soberana y la misericordia de Dios, a través de la expiación de Cristo por todos nuestros pecados y en última instancia por las consecuencias del pecado, provee para la sanidad/salvación de nuestras almas así como de nuestros cuerpos mediante Su obra redentora en el Calvario. De acuerdo al testimonio de Cristo y Sus apóstoles, según aparece registrado en los evangelios y el libro de los Hechos (Marcos 3:1-5, 9-12, 14, 15; Mateo 10:8; hechos 5:12), la iglesia cree que la sanidad divina ocurre mediante el poder de Dios sin la ayuda de la medicina o destrezas quirúrgicas (Mateo 8:14-17). Aunque es claro que Dios no siempre sana inmediatamente en respuesta a todas nuestras oraciones por sanidad, también es un claro deber bíblico de los ancianos y ministros de la iglesia orar por los enfermos y visitarlos (Santiago 5:13-18 con Mateo 25:34-40). El salmista dice: «Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias» (Salmo 103:2, 3). Este texto se refiere directamente al alma, sin embargo, toda la persona (espíritu, alma y cuerpo) puede ser sanada divinamente por el poder de Dios. La sanidad de personas en respuesta a la fe y la oración (Hechos 3:11-16) y por la misericordia especial de Dios (para

55 R. Hollis Gause, *Living in the Spirit: The Way of Salvation* (Cleveland, TN), 11.

56 Principios Bíblicos, *Creencias y Prácticas de la Iglesia de Dios de la Profecía* (Cleveland, TN: White Wing Publishing House), 8.

57 Archer, *The Gospel Revisited*, 77.

58 Principios Bíblicos, *Creencias y Prácticas de la Iglesia de Dios de la Profecía*, 9-10.

59 Archer, *The Gospel Revisited*, 78.

librar a algunos de sus siervos de más tristeza, Fil. 2:25-27) es sin duda confirmado en las Escrituras. Tenemos el deber de continuar orando fervientemente por los enfermos, dejándolos humildemente en las manos de Dios para que Él obre su voluntad soberana». ⁶⁰

5. Jesús es el Rey que viene pronto: “Jesús viene pronto a recibir su comunidad escatológica, su Novia.”⁶¹

Nuestras enseñanzas dicen: «Nuestro Señor Jesucristo regresará a la tierra otra vez (Hechos 1:11), y la iglesia entiende esta venida en dos fases: Primero, en el aire, para resucitar a los santos que han muerto y llevarse a los santos vivientes a encontrarse con Él para que todos los que están en Cristo puedan estar en la cena de las bodas del Cordero: «Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero: Luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor» (1 Tes. 4: 16-17; 1 Cor. 15:51-52). «Y él me dice: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena del Cordero. Y me dijo: Estas palabras de Dios son verdaderas» (Apoc. 19:9). En segundo lugar, Cristo regresará con los santos para reinar en la tierra por mil años: «...y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Mas los otros muertos no tornaron a vivir hasta que sean cumplidos mil años. Esta es la primera resurrección (20:4, 5; Zacarías 14:4-9; Apoc. 5:10; 20:6)».⁶²

Me gustaría ampliar la información anterior, incluyendo la propuesta del Dr. John Christopher Thomas, en su Discurso Presidencial de la Sociedad de Estudios Pentecostales en el 1998, titulado ‘Teología Pentecostal en el Siglo Veintiuno.’ En el mismo, Thomas propone

⁶⁰ Principios Bíblicos, *Creencias y Prácticas de la Iglesia de Dios de la Profecía*, 13-14.

⁶¹ Archer, *The Gospel Revisited*, 79.

⁶² Principios Bíblicos, *Creencias y Prácticas de la Iglesia de Dios de la Profecía*, 19.

⁶³ John Christopher Thomas, ed. *Toward a Pentecostal Ecclesiology: The Church and the Fivefold Gospel* (Cleveland, TN: CPT Press, 2010), 3-4.

⁶⁴ John Christopher Thomas, ed. *Toward a Pentecostal Ecclesiology*, 4.

explorar una eclesiología Pentecostal informada por el evangelio quíntuple, donde la iglesia se ve como la Comunidad Redimida, la Comunidad Santa, la Comunidad Empoderada, La Comunidad Sanadora y la Comunidad Escatológica, con los respectivos sacramentos que le acompañan: el Bautismo en Agua, el Lavatorio de Pies, Glosolalia o hablar en lenguas, Ungimiento con Aceite y la Cena del Señor.⁶³

Jesús es quien:

1. Salva
2. Santifica
3. Bautiza en el Espíritu Santo
4. Sana
5. Y el Rey que Viene Pronto

Una Eclesiología Pentecostal correspondiente debería tener estos cinco aspectos:

1. La Comunidad Redimida
2. La Comunidad Santa
3. La Comunidad Empoderada
4. La Comunidad Sanadora
5. La Comunidad Escatológica

Los Sacramentos que acompañan (respectivamente) son:

1. Bautismo en Agua
2. Lavatorio de Pies
3. Glosolalia (Hablar en lenguas)
4. Ungimiento con Aceite (Oración, Imposición de Manos)
5. La Santa Cena del Señor⁶⁴

A esta propuesta, Kenneth Archer sugiere integrar el ministerio quíntuple de Efesios 4:11-13, y ofrece el siguiente modelo:

Jesús es el Salvador. La iglesia es la comunidad redimida y el sacramento eclesiástico es el bautismo en agua. Archer añade apóstoles y la función apostólica de la comunidad.

Jesús es el Santificador. La iglesia es la comunidad santa y el lavatorio de pies es el signo eclesiástico. A esto Archer le añade los maestros y la función de enseñanza de la comunidad.

Jesús es quien Bautiza. La iglesia es la comunidad carismática y la señal eclesiástica es la glosolalia. A esto Archer añade los profetas y la función profética de la comunidad.

Jesús es el Sanador. La iglesia es la comunidad sanadora con la señal eclesiástica de orar por los enfermos con la imposición de manos y el ungimiento con aceite. A esto Archer le añade la función pastoral.

Jesús es el Rey que viene pronto. La iglesia es la comunidad misionera con la señal eclesiástica de la Cena del Señor. A esto Archer le añade los evangelistas y la función evangelística de la comunidad.⁶⁵

CONCLUSIÓN:

Como hemos visto, la Iglesia de Dios de la Profecía pertenece al Movimiento Pentecostal clásico. Por lo tanto, proclamamos que Jesús salva, Jesús santifica, Jesús bautiza con el Espíritu Santo, Jesús sana y Jesús es nuestro Rey que viene pronto.

Es nuestra responsabilidad el aprender a articular nuestra creencia Pentecostal para que de esta manera nos aseguremos de pasarle a las nuevas generaciones un fundamento sólido sobre nuestra amada iglesia. Tenemos un compromiso con la predicación de lo que conocemos como el evangelio completo de salvación para un mundo perdido y con el mantenimiento de nuestra identidad como iglesia Pentecostal clásica. En un tiempo donde estamos en crisis debido a la proliferación de tantos movimientos religiosos, es imperativo que estemos conscientes de quiénes somos, dónde estamos y para dónde vamos como iglesia.

Recuerde que «Para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; cuantos el Señor nuestro Dios llamare» (Hechos 2:39).

CANTANDO NUESTRA TEOLOGÍA PENTECOSTAL.

Himnos:

Una de las características del Movimiento Pentecostal, es el cantar de nuestra teología. A continuación ofrecemos algunos himnos y coros que reflejan el evangelio quíntuple.

El Aposento Alto (1)⁶⁶

1. En un aposento alto
Con unánime fervor,
Ciento veinte esperaban
La promesa del Señor.

Coro.

//¡Dios manda tu gran poder!//
A Cada corazón.

2.
Con estruendo de los cielos
Descendió la gran virtud;
Todos fueron bautizados
Con el Santo Espíritu.

3.
Este gran poder antiguo
Es del fiel, celeste don;
Prometido a los creyentes
De humilde corazón.

4.
Dios está restituyendo,
Este gran Pentecostés,
Y el Espíritu sus dones
Nos reparte otra vez

65 Kenneth Archer en *Toward a Pentecostal Ecclesiology: The Church and the Fivefold Gospel*, ed. por John Christopher Thomas, 40.

66 Todos los himnos citados aquí son tomados del *Himnario de Gloria y Triunfo*, (Miami, FL: Editorial Vida, 1985).

Lluvias de Gracia (2)

1
Dios nos ha dado promesa: "Lluvias de gracia
enviaré,
dones que os den fortaleza, gran bendición os
daré".

Coro

Lluvias de gracia. Lluvias pedimos Señor.
Mádanos lluvias copiosas. Lluvias del Consolador.

2
Cristo nos dio la promesa del Santo Consolador,
dándonos paz y pureza para su gloria y honor.

3
¡Oh Dios a todo creyente muestra tu amor y
poder!
Tú eres de gracia la fuente. Llena de paz nuestro
ser.

4
Obra en tus siervos piadosos celo, virtud y valor,
dándonos dones preciosos, dones del
Consolador.

El Consolador Ha Venido (76)

1
Doquier el hombre esté, la nueva proclamad,
Doquier haya aflicción, miserias y dolor,
Cristianos, anunciad que el Padre nos envió,
El fiel consolador.

Coro:

El fiel Consolador, el fiel Consolador,
Que Dios nos prometió, al mundo descendió:
Doquier el hombre esté, decid que vino ya,
El fiel Consolador.

2
La noche ya pasó, y al fin brilló la luz,
Que vino a disipar las sombras del terror,
Así del alma fue aurora celestial,
El fiel Consolador.

3
Él es quien da salud, y plena libertad,
A los que encadenó el fiero tentador;

Los rotos hierros hoy dirán que vino ya
El fiel Consolador.

4
¡Oh grande eterno amor!, mi lengua débil es
Para poder hablar del don que recibí,
Al renovar en mí, la imagen celestial,
El fiel Consolador.

Llama Pentecostal (109)

1.
Fuego divino, clamamos a ti,
Ven de lo alto, desciende aquí;
¡Oh, ven!, despiértanos con tu fulgor;
Ven, y avíanos con tu calor.

Coro:

Baja del cielo, bendito fuego,
Baja, poder celestial;
Baja del cielo, bendito fuego,
Ven, llama Pentecostal.

2
Baja, Espíritu Consolador,
Baja y llénanos de santo amor:
Al mundo baja cual dijo Jesús;
Danos poder, vida, gracia y luz.

3
En mi alma arde, ¡oh! llama de amor,
Arde en mi pecho y dame valor;
Consume todos los restos del mal,
Desciende ya, fuego Pentecostal.

Hay Un Precioso Manantial (41)

1
Hay un precioso manantial
De sangre De Emmanuel,
Que purifica a cada cual
Que se sumerge en él.

Coro:

Lávame, Señor Jesús,
En la sangre de tu cruz:
Lávame, Señor Jesús,

Y más blanco que la nieve yo seré.

2
El malhechor se convirtió
Pendiente de una cruz;
El vio la fuente y se lavó,
Creyendo en Jesús.

3
Y yo también mi pobre ser,
Allí logre lavar:
la gloria de su gran poder
Me gozo en ensalzar.

4
¡Eterna fuente carmesí!
¡Raudal de puro amor!
Se lavara por siempre en ti
El pueblo del señor.

Jesús Vendrá Otra Vez (3)

1
Yo espero el día alegre cuando Cristo volverá,
Pues vendrá al mundo pronto y nos arrebatará;
¡Oh, qué gozo este pensamiento a mi alma da:
El que Cristo venga al mundo otra vez!

Coro:
¡Oh! Jesús vendrá al mundo otra vez,
Sí, Jesús vendrá al mundo otra vez;
Le veremos en las nubes con los ángeles de luz,
Cuando Cristo venga al mundo otra vez

2
La venida de Jesús será el remedio del dolor
Que aflige siempre a este pobre mundo pecador;
Toda lágrima se enjugará por nuestro Salvador,
Cuando Cristo venga al mundo otra vez.

3
Llegarán los santos a Sion con gozo eternal;
Y en todo el santo monte nada daña ni hace mal,
Pues conocerán a Dios, entonces, todos por igual,
Cuando Cristo venga al mundo otra vez.

4
El pecado, pena y muerte en este mundo cesarán
Mártires y santos con Jesús por siempre reinarán,
Cada alma gozará de paz perfecta, sin afán,
Cuando Cristo venga al mundo otra vez.

La fuente Sanadora (138)

¡Ved la Fuente sanadora,
La que abrió el Salvador!
Cuyas aguas refrescantes
Son de perennial valor.

Coro:
¡Oh preciosa fuente sanadora!
Para todos fluye libre;
¡Oh preciosa fuente sanadora!
¡Gloria a Dios!, me sana a mí.

2
En la fuente que nos sana
He hallado el perdón,
Y lavado toda mancha
De mi pobre corazón.

3
En la fuente que nos sana
Cristo ofrece la salud;
Pues venid, enfermos todos,
Probaréis su gran virtud.

4
Esta fuente que nos sana
Aun hoy día es eficaz:
Ven, sumérgete en ella,
Cree, y sano quedarás.

Soy Salvo (136)

Cristo del cielo a buscarme
Vino a la tierra, se humilló:
Cuando vagaba yo en la noche,
Él me buscó y mi alma salvó.

Coro:
¡Soy salvo, éste es mi canto!

Cristo me salva, ¡oh cuán glorioso!
¡Soy salvo, miro su gloria!
Doy alabanzas al Salvador.

2
Cristo me guarda de pecado,
Él es mi guía a su mansión:
Grandes riquezas de su gracia
Él derramó en mi corazón.

3
Él me conduce por la senda,
Me libra siempre de tropezar:
Él es mi apoyo y es mi fuerza,
Y si le sigo no puedo flaquear.

4
Cristo muy pronto, con voz tierna,
Ha de llamarme al dulce hogar,
Do voy a verle en su gloria,
Su triunfo siempre allí celebrar.

Coros:

Santifícame Señor en tu verdad
La sangre de Cristo lava
Que bueno es el Señor, que bueno es que bueno
es...
Oh Señor quiero que ardas en mi ser
Este es el Cristo que yo predico
Mi alma volará

Bibliografía

- Anderson, Allan, *An Introduction to Pentecostalism*, (Cambridge, UK: Cambridge University Press, Fifth printing, 2010).
- Archer, Kenneth J, "Forging a New Path: A Contemporary Pentecostal Hermeneutical Strategy for the 21st Century-Spirit, Scripture, and Community." (Ph.D. Diss., St Mary's College, University of St. Andrews, 2001).
- _____, *The Gospel Revisited: Towards a Pentecostal Theology of Worship and Witness*, (Eugene, OR: PICKWICK Publications, 2011).
- Biblical Principles, Beliefs and Practices of the Church of God of Prophecy.
- Burgess, Stanley M., and Eduard M. Van Der Mass, Assoc. Ed., *The New International Dictionary of Pentecostal and Charismatic Movements, Revise and Expanded Edition* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2002, 2003).
- Campos, Bernardo, *¿Apóstoles hoy?: Historia y teología del movimiento apostólico-profético* (Salem, OR.: Publicaciones Kerigma, 2017).
- Conn, Charles W, *Like a Mighty Army: A History of the Church of God, Definitive Edition* (Cleveland, TN: Pathway, 1966).
- Dayton, Donald W., *Theological Roots of Pentecostalism* (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1987).
- Faupel, William D., *The Everlasting Gospel: The Significance of Eschatology in the Development of Pentecostal Thought* (England: Sheffield Academic Press, 1996).
- Gause, R. Hollis, *Living in the Spirit: The Way of Salvation* (Cleveland, TN).
- González, Justo L., *No creáis a todo espíritu: La fe cristiana y los nuevos movimientos religiosos* (El Paso, TX: Mundo Hispano Editorial, 2009).
- Menzies, William W. and Robert P., *Espíritu y Poder: Fundamentos de una experiencia Pentecostal* (Spirit and Power: Foundations for a Pentecostal Experience), (Miami, FL: Editorial Vida, 2004).
- Phillips, Wade H. *Quest to Restore God's House: A Theological History of the Church of God* (Cleveland, Tennessee), Vol 1, 1886-1923 R.G. Spurling to A.J. Tomlinson. Formation-Transformation-Reformation. (Cleveland, TN: CPT Press, 2014).
- Sims, John A, *Our Pentecostal Heritage: Reclaiming the Priority of the Holy Spirit* (Cleveland, TN: Pathway, 1995).
- Synan, Vynson, *The Holiness-Pentecostal Tradition: Charismatic Movements in the Twentieth Century* (Grand Rapids, MI: William E. Eerdmans Publishing Company, Second Edition, 1997).

_____, El siglo del Espíritu Santo. Cien años de renuevo pentecostal y carismático. Cómo Dios usó a un grupo de cristianos para propagar por el mundo el movimiento carismático. (Buenos Aires: Editorial Peniel, 2006).

Thomas, John Christopher, ed., *Toward a Pentecostal Ecclesiology: The Church and the Fivefold Gospel* (Cleveland, TN: CPT Press, 2010).

Tomlinson, A. J., *El Último Gran Conflicto. Series Sobre el Patrimonio del Movimiento de la Iglesia de Dios*. Cleveland, TN: Casa de Publicaciones Ala Blanca, 2011.

Varlack, Sr., Adrian L. "Pentecostal Transformation of a Life and a Movement: Ambrosse Jessup Tomlinson," in *Servants of the Spirit: Portraits of Pentecostal/Charismatic Pioneers*, Ed. by Andrea Johnson (Des Moines, IO: OBC Publishing, 2010).

Fuente del Internet:

José A. Amadeo: *El Pentecostalismo y sus manifestaciones*, http://clasev.net/v2/pluginfile.php/14262/mod_resource/content/0/UT_1_-_Apuntes-b.pdf, accesado 11/1/16.



CENTRO PARA LIDERAZGO BÍBLICO

DISTINTIVAS PENTECOSTALES DE LA IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA